

Los libros aún son buenas herramientas. Los tutores, por ejemplo, pueden compartir uno al año con su curso para palpar la marcha de los tiempos; basta no ser doctrinario, porque la lectura política de la actualidad da para mucho diálogo

Una. LA MORAL DE LA ECONOMÍA

Manu Andueza (B)

1. Dos libros.

No puedo menos que hablar de dos libros que me han impactado sobremanera este año. El primero de ellos es *El hambre*, de Martín Caparrós. Con un ágil discurrir compagina entrevistas y datos. Es un texto que no deja impasible, que conmueve y cuestiona. Duro y envolvente.

El segundo es *El capital del siglo XXI*, de Thomas Piketty. Un libro de economía, que intenta situar la realidad del sistema capitalista al mismo tiempo que propone posibles soluciones. La tesis central del mismo viene a ser que o democratizamos el capital o el capital acaba con la democracia. El libro no es fácil de leer. Por eso, aprovecho para recomendar otro libro cuya primera parte es un resumen de este. Se trata de *¿El capital contra el siglo XXI?*, de J.I. González Faus. Tiene la ventaja de ser un comentario teológico al libro de Piketty, con lo cual la segunda parte nos ayuda a dar razones éticas a las soluciones propuestas por Piketty.

2. La pasión.

Es difícil olvidar lo que te apasiona. Tal vez por eso no puedo dejar de lado estos libros y puede que por ello los haya comentado con mis alumnos, otra gran pasión. No pude aguantarme la obligación de hacer una clase de economía.

Aproveché el breve intermedio de González Faus titulado *Cuando la desigualdad es algo más que una palabra abstracta*. Situaciones reales, conocidas, que leerlas nos las hace más presentes. Lo leí con los chicos de ESO y aquí van algunos comentarios:

- En lugar de gastarse el dinero en tonterías, habría que gastarlo en lo que realmente importa (Sandra)
- No podemos decir que todo está bien cuando vemos a tanta gente en la calle, a tanta gente muriendo de hambre o con una sola comida al día (Ariadna)
- Hay mucha gente pobre y trabajadora, para satisfacer la voluntad de los ricos... ¿Quién debería ser el rico y quién el pobre? (Rubén)
- Me da mucha rabia que mientras unos pocos se atiborran de marisco, hay millones de personas sin nada que llevarse a la boca (Carla)
- Hemos de pensar en nuestra vida: ¿de verdad nos hemos de quedar lo que tenemos sabiendo lo poco que tienen otros? (Ariadna)
- Es injusto este mundo en el que los pobres son cada vez más pobres y los ricos cada día más ricos (Pol)
- Los ricos se aprovechan de los más indefensos (Rubén)
- Todas estas historias hacen que la gente se dé cuenta de la vida real. En las noticias no sale, sólo les importa si un futbolista se ha roto un brazo... (Alexia)
- Esta es una realidad enfermiza e injusta (Yasmin)
- Esta realidad me duele por dentro. Es abusiva e intolerable (Nixon)
- El mundo no está socializado (Raúl)
- Luchar es lo mejor que podemos hacer por estas personas, luchar por la justicia y la igualdad que tanto falta en este mundo (Ariadna)
- Creo que los que tienen tanto dinero deberían ponerse en la situación de los que están sufriendo (Carla)
- Todo el mundo tiene derecho a la educación, a un lugar donde vivir y a la

- alimentación adecuada para cada persona (Pol)
- Mientras hay familias y personas pasando hambre y frío, hay otra gente que no sabe qué hacer con todo el dinero que tiene (Carla)
- Si toda la gente rica diera la mitad del dinero que tiene, otros no morirían de hambre, no estarían viviendo en la calle y sobre todo los niños tendrían una educación para poder tener un futuro (Alexia)
- Esta situación es denigrante en pleno siglo XXI. Que haya gente con millones y millones de euros en un banco o que malgasten (porque eso es malgastar) 300 o 400 euros en un menú, dineros con los cuales una familia o dos podrían comer... (Cynthia)

3. Dos canciones

Buscamos soluciones. Una pasa porque estos alumnos no pierdan en clase el horizonte que les marca su corazón. Por eso proponen dos canciones que no hay que olvidar. Os dejo el enlace, y si alguien necesita traducción (qué mal está nuestro sistema) que lo busque en Internet.

Grupo ZAZ, “Je veux” <https://www.youtube.com/watch?v=Tm88QAI8I5A>

Ingrid Michaelson “Everybody” <https://www.youtube.com/watch?v=TIWHLovqujU>

Dos. CUANDO LA CULTURA ESCOLAR CHOCA

Igor Ibarrodo, Peñasal (BI)

Os presento un libro de Ignacio Calderón*, profesor de la Universidad de Málaga, que muestra un joven de hoy mediante una investigación biográfica de un caso. No es la primera vez que insiste con mirada crítica en que la escuela ha de incluir a todos. En este libro nos traslada la propia palabra del joven con la oportunidad de que hable ante los lectores. Se nota un gran trabajo de autor, que organiza, hila y agrupa las charlas con el protagonista. Le “da la palabra”, lo que por cierto, según relataron los educadores del centro de reforma donde se encontraba, supuso para él una mejoría de comportamiento.



A los educadores, esta escucha del relato de José nos da la oportunidad y la responsabilidad de aventurarnos en su vida y analizar lo crudo del proceso de exclusión. Tal vez, con una reflexión de mi propia cosecha – y también del autor en otros artículos – estamos ante una actitud de respuesta, un *síntoma* que dirían los psicoanalistas lacanianos. Como decía Angel I. Pérez Gómez en *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*, la escuela es un choque de culturas: las que traen los alumnos y la académica imperante. Cuando coinciden, no suele haber problema; la de casa y la cultura de la escuela se suman (como le ocurre al Pierino de turno). Cuando chocan las culturas, la escuela no se anda con miramientos e impone, aplasta, subyuga... con varias estrategias bien conocidas por los de Barbiana en su *Carta a una maestra*: suspende, hace repetir...

La actitud de José, como mucha gente joven que va a la escuela con su cultura de barrio marginal, de un país diferente, de otra realidad personal y familiar que los configuró, es una respuesta. Si la escuela trata de imponerse con crudeza, la respuesta será más cruda. La identidad personal atacada – y más en un adolescente – se reafirma en su cultura y en los rasgos que más irritan y molestan a la cultura dominante.

El libro descubre algunas manos tendidas por la escuela para ayudar a José, pero resultan paternalistas y no ceden de su posición de cultura dominante. La escuela debería solucionar antes la paradoja de sus fines: “anticipar las desigualdades de la producción y del mercado y tratar de convertirse en una institución que fomente la participación y la justicia social”.

Este libro nos ayuda al análisis juvenil y nos hace pensar en cómo respetar las culturas que ellos traen, para empoderarlos y darles instrumentos y artefactos culturales que los desarrollen y que puedan discutir en igualdad de condiciones. Mejor nos iría, tal vez, si – a la vista de los hechos – transformáramos ya nuestra cultura dominante.

* I. Calderón Almendros, *Sin suerte, pero guerrero hasta la muerte. Educación, pobreza y exclusión en la vida de José Medina* (Mágina, Granada 2014).